

LA TUTORÍA EN LA FACULTAD DE INGENIERÍA DE LA UNAM: ORIGEN, DESARROLLO Y VALORACIÓN

Lic. Pablo Medina Mora E
pmedinamora@gmail.com

A continuación se identifican tres razones que dieron origen a los sistemas de tutoría en la licenciatura de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en particular en la Facultad de Ingeniería, posteriormente se describen algunas características de los programas de tutoría que se han instrumentado en esta facultad, que representan casi 25 años de experiencia y finalmente se formulan conclusiones y propuestas

Origen

Al tratar el tema de su origen, hay que afirmar que la tutoría existe desde los inicios de la educación escolarizada, como una actividad cotidiana de profesores que espontáneamente orientan y ayudan a los estudiantes, dedicándoles tiempo, fuera del horario de clase, sin pizarrones, escritorios, ni tarimas.

Extender, generalizar, esta práctica, es un afán sumamente atractivo, que en la Universidad Nacional Autónoma de México comenzó en determinadas áreas de posgrado y posteriormente, ya avanzada la segunda mitad del siglo veinte, en el nivel de licenciatura.

En la Facultad de Ingeniería de la UNAM, la tutoría surgió en 1987 con la puesta en marcha del *Sistema de tutoría para estudiantes de licenciatura* y a partir de entonces se han sucedido de manera ininterrumpida distintas experiencias de tutoría institucional.

Daniel Reséndiz, director en turno, afirmaba que una de las principales causas de la deserción es “la falta de motivación”, en la que influyen diversos factores, entre otros “la relación casi impersonal entre profesores y alumnos derivada del tamaño y diversidad de los grupos” y agregaba:

Creemos que está a nuestro alcance dar a nuestros estudiantes cierta atención personal más cercana. Para intentarlo se instituyó durante 1987 el sistema de tutoría para estudiantes de licenciatura. A cada grupo de de 20 a 25 alumnos de primer ingreso se le asignó un tutor, profesor de carrera de la Facultad, cuya obligación será orientarlos, motivarlos y desarrollar en ellos relaciones de conocimiento personal durante los años de sus estancia en la Facultad ¹

En ese tiempo se carecía casi por completo de documentación al respecto. Una excepción era el artículo de Pablo Latapí *La enseñanza tutorial*, publicado en 1988, en donde justamente convocaba “al establecimiento de un sistema generalizado de enseñanza tutoría”:

La propuesta -decía- nace de una reflexión sobre los efectos académicos de la crisis por la que atraviesan las instituciones de educación superior, y más en particular, del análisis de los debates que suscitó la organización del Congreso de la Universidad Nacional Autónoma de México... -y agregaba- ... sólo queremos sugerir un camino de la docencia, que parece prometedor ²

Así, en nuestro contexto, la tutoría institucional surge, ante los embates de la masificación y crisis de la educación, como una propuesta para personalizar la relación con el estudiante, imprimir más calidad a la docencia y mejorar los índices de eficiencia escolar.

Desarrollo

La tutoría ha adquirido distintos valores y expresiones en cuanto a destinatarios, finalidades, responsables, modalidades, recursos, etc. A continuación se identificarán los cuatro principales sistemas de tutoría que han operado en la Facultad de Ingeniería de la UNAM:

<i>Sistema de tutoría para estudiantes de licenciatura</i>	<i>1987-1991</i>
<i>Tutoría asociada al Programa de Alto Rendimiento Académico</i>	<i>1991 a la fecha</i>
<i>Programa de Tutoría para Todos</i>	<i>2000-2006</i>
<i>Programa de Tutoría Nueva Era</i>	<i>2007 a la fecha</i>

El *Sistema de tutoría para estudiantes de licenciatura* se puso en marcha 1987 con los profesores en activo, principalmente de tiempo completo. Para conducir este sistema se definieron *Normas del sistema de tutoría para estudiantes de licenciatura*³, se nombraron coordinadores y se establecieron mecanismos de regulación asociados al proceso de inscripción. También se elaboraron guías y materiales didácticos y se emprendieron evaluaciones de opinión de estudiantes y tutores, así como estudios sistemáticos que mostraron una relación productiva entre el programa y el avance escolar del estudiantado⁴.

La Tutoría asociada al *Programa de Alto Rendimiento Académico* (PARA), en sus primeros ocho años, se desarrolló como una tutoría obligatoria, en la que cada tutor atendía a 10 estudiantes, de manera individual, en sesiones de una hora a la semana, durante todo el semestre. En este sistema se cuidaba que los alumnos leyeran un número de 100 páginas a la semana de temas de cultura general, también se les indicaba en qué grupos debía inscribirse y se realizaban reuniones periódicas para analizar el avance escolar de cada estudiante.⁵ En la actualidad esta tutoría forma parte de un sistema único de atención diferenciada.

Durante la huelga del 1999 hubo labores de evaluación y planeación de tutoría y significativas experiencias de tutoría en sí, pero fue hasta el regreso a las instalaciones que inició el programa denominado *Tutoría para Todos*, programa central de la COPADI (Coordinación de Atención Diferenciada para Alumnos) recién fundada, un área al servicio de los estudiantes. Entre los aspectos más destacados del programa de tutoría se cuentan la realización de una docena de encuentros de tutores, la producción de variadas publicaciones con experiencias de tutores y voz de los estudiantes y el desarrollo de la tutoría por internet.⁶

A partir de 2007 se dio inicio al programa *Tutoría Nueva Era*, mediante el que se brinda atención a todos los estudiantes de nuevo ingreso, asignándoles un tutor que trabaja con ellos desde la primera semana de clases. Las primeras semanas la tutoría se desarrollan mediante sesiones grupales y gradualmente mediante sesiones individuales. El programa se extiende en las fases intermedia y final de la carrera, de hecho, se promueve que el tutor forme parte del grupo de sinodales del estudiante. En torno a este programa se ha dado un decidido énfasis en la profesionalización de la tutoría.⁷

Valoración

La tutoría, así, ha formado parte de los seis planes de desarrollo más recientes de la Facultad de Ingeniería. Se cuenta por centenas el número de profesores que han participado como tutores y miles los estudiantes que han obtenido algún beneficio de esta acción. Hoy es posible mirar a la tutoría de una manera distinta, propia y resuelta. Hacia adelante, hay que aprovechar lo mejor de cada experiencia. A continuación comentaremos algunos hechos o resultados de la tutoría y presentaremos conclusiones y propuestas.

El primer hecho es que la mayoría de los estudiantes gradualmente deja de acudir a las sesiones de tutoría. La *cobertura* del programa -en términos de la relación

entre la población a la que se dirige y la población en la que ocurre- es reducida. En nuestro contexto, en el que a todos los estudiantes se les asigna un tutor y se garantiza la realización de las primeras sesiones, entre el 10% y el 30% de los estudiantes continúa en el programa hacia el final del primer semestre y en adelante.

Este hecho provoca insatisfacción y polémica. Una postura aboga por la obligatoriedad de la tutoría. La prescripción de tutoría obligatoria para determinados estudiantes puede ser aceptable: funcionó durante ocho años para los estudiantes del PARA y funciona también para los estudiantes con beca. Pero esto no debe ser la pauta: produce simulación. Nuestra postura es sí, que cada estudiante cuente con un tutor, que estén las condiciones siempre dispuestas para la tutoría y que el tutor pueda contar con los medios y recursos apropiados.

¿Y qué podemos decir acerca del impacto de la tutoría en la eficiencia terminal? Sin duda, los estudiantes que continúan en tutoría presentan un mejor avance escolar que los que no continúan, esta relación se ha observado en la Facultad de Ingeniería durante años (figuras 1 y 2), pero la diferencia -en la que la tutoría en algunos casos es más el efecto que la causa y en otros sí es más la causa que el efecto – no es muy pronunciada y dada la limitada cobertura de la tutoría, se disuelve casi por completo en los índices poblacionales de eficiencia terminal.

¿Entonces cuales son los beneficios de la tutoría? En distintas encuestas de opinión, la mayoría de los estudiantes reconoce que la tutoría es un medio efectivo para obtener información oportuna, pertinente y confiable acerca de programas, servicios, actividades, oportunidades, trámites, personas, usos y costumbres en el entorno escolar, académico e institucional. Información así permite al estudiante orientarse, integrarse y avanzar: la tutoría es una buena respuesta institucional ante limitaciones originadas por la masificación de la educación.

Otra consecuencia favorable de la tutoría como programa institucional es el cambio experimentado por un número significativo de profesores al desempeñar el papel de tutor. Hay muchos testimonios en este sentido. Algunos así lo expresan: “después de ser tutor, ahora soy mejor profesor”. Pablo Latapí así lo previó desde el principio: en la última línea del su artículo referido, escribió “la tutoría actuaría –es la hipótesis- como fuerza renovadora de la relación pedagógica”⁸. ¡Hipótesis comprobada!.

A manera de conclusión diremos que los programas institucionales de tutoría deben continuar, pero con la parsimonia que brinda el conocimiento de sus características, posibilidades y limitaciones. La tutoría ante todo debe enfocarse a “brindar atención personal más cercana”⁹, se trata de una labor educativa realmente centrada en los estudiantes y en la medida en que ellos obtengan respuestas significativas a sus necesidades, en esa medida la tutoría será efectiva. El reto consiste en ganar el interés de los estudiantes¹⁰.

Proponemos que la figura de tutoría se integre al *Marco Institucional de Docencia* (MID) de nuestra universidad¹¹. Una de las afirmaciones más notables de dicho marco es aquella que dice “*la función docente de la UNAM no se circunscribe a sus aulas*” y de ahí sigue esa otra afirmación de que la función docente “*se ensancha a través de los programas de orientación tendientes a auxiliar oportunamente al estudiante*”. Precisamente ahí, entre esas dos líneas, como un clic entre la docencia y la orientación, ahí está la tutoría.

Siendo la tutoría la «figura» en este Encuentro, queremos decir que esta figura sobresale muchísimo al observarla bajo los siguientes «fondos»: la tutoría como una modalidad de *orientación educativa*, la tutoría como ejemplo de *atención a la diversidad*, la tutoría como vehículo para impulsar el *desarrollo integral*, individual y comunitario. Y precisamente, en nuestra comunidad, la Facultad de Ingeniería de la UNAM, con los colores rojo y blanco y azul y oro, decimos: “*¡Ingeniero, profesor, también tutor!*”

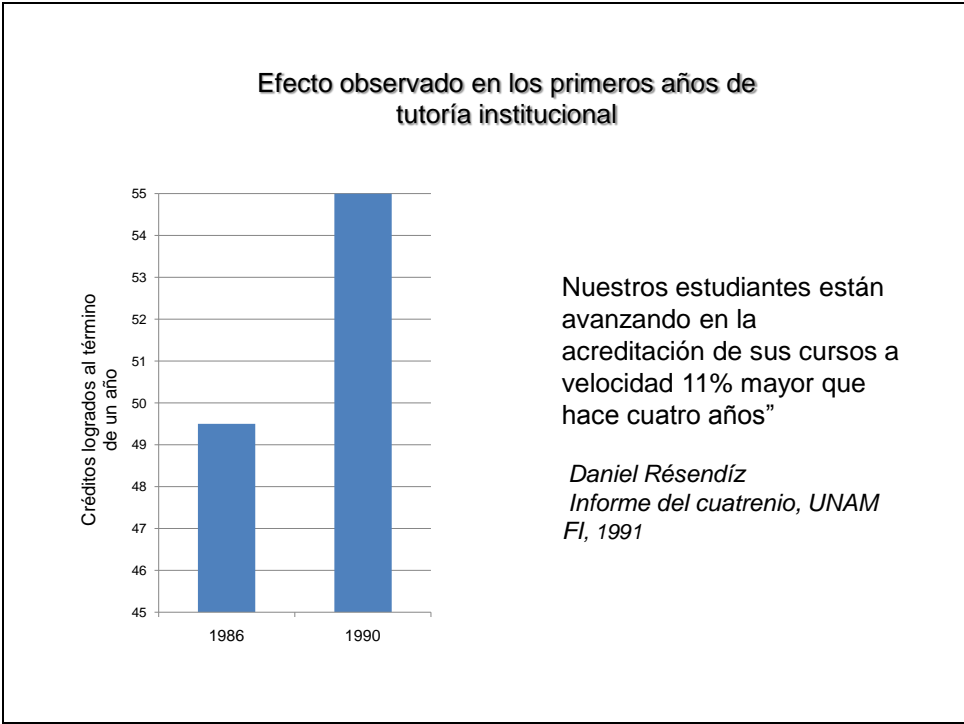


Figura 1

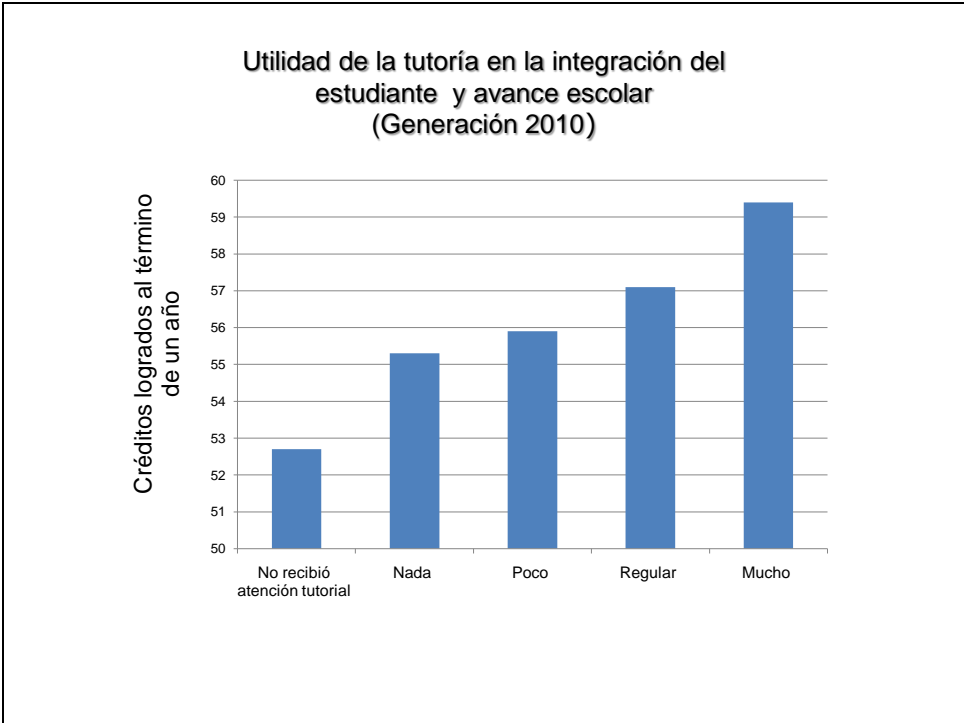


Figura 2

Referencias

- 1 Reséndiz Nuñez, D. Informe de labores 1987. UNAM, Facultad de Ingeniería, 1988. p18
- 2 Latapí, P La enseñanza tutorial: Elementos para una propuesta orientada a elevar la calidad. *Revista de Educación Superior*, v 17, no 4(68), dic.1988, p 5
- 3 Facultad de Ingeniería, UNAM Normas del sistema de tutoría para estudiantes de licenciatura. En Documentos normativos 1987-1991 UNAM, Facultad de Ingeniería, 1987, pp 11-16
- 4 Medina Mora, P y Casamadrid, J La Tutoría en el Nivel de Licenciatura: Evaluación del Sistema de Tutoría de la Facultad de Ingeniería (1987-1991). II Congreso Bienal del Colegio Nacional de Psicología (CONAPSI), , Octubre de 1991.
- 5 Minami Koyama, Y. Logros conseguidos en experiencias anteriores de tutoría. Facultad de Ingeniería Mimiografiado, 10 de enero de 2000.
- 6 García y Colomé, P y cols. El trabajo de tutoría en el aprendizaje de la ingeniería: Una acción académica digna. UNAM, Facultad de Ingeniería, 2005.
7. Salazar Hernández, M.G. La tutoría y la formación profesional del ingeniero. Facultad de Ingeniería Mimiografiado, agosto de 2010.
- 8 Latapí, P . La enseñanza tutorial: Elementos para una propuesta orientada a elevar la calidad. *Revista de Educación Superior*, v 17, no 4(68), dic.1988, p 14
- 9 Reséndiz Núñez, D. Informe de labores 1987. UNAM, Facultad de Ingeniería, 1988. p18
- 10 Medina Mora, P Factores críticos para la operación de programas institucionales de tutoría y elementos para su evaluación. Congreso Universitario Nacional de Orientación Educativa, UNAM, DGOSE, 2005
11. Marco Institucional de Docencia. Modificado y adicionado en la sesión de la Comisión de Trabajo Académico del Consejo Universitario del 30 de septiembre de 2003, UNAM.